

EL TRAPICHE

VALE 30 cts. SAN JOSE, C. R. — Dirige: PIO LUIS ACUNA — Teléfono 6483. — SABADO 23 DE FEBRERO DE 1952. — Nº 3

EN POLITICA HAY UNA REALIDAD: NO TODO LO QUE HUELA A QUESO ES BIZCOCHO

Si lo que se llamó la oposición se divide en dos o tres grupos, el cucharón calderonista será el que meneará la olla

Con el escándalo del whiskey y con la gran trapeada que don Otilio le dijo a don Luis Felipe, las gentes se olvidaron un poco del añaire de la política. Pero ahora los políticos han vuelto a vigilar el fogón.

Con la política a los ticos nos ocurre lo que al marido parrandero con una esposa abnegada: se levanta la bata por unos días, pero en seguida vuelve al lado de la vieja. Sin ella no puede vivir.

Por el momento lo único que vemos en la pulpería de la política es esto: figuerismo y antifiguerismo, pero hay muchos clientes que no son figueristas ni antifigueristas y vuelven a ver los estantes por todas partes. De allí que se citen otros nombres: los doctores Oreamuno y Sáenz Herrera, don Fernando Esquivel, don Mariano Cortés, don Alfredo Volio y otros más.

EL DOCTOR FIGUERES



Ese honor lo han disfrutado gentes de mucho copete, por eso ha felicitado Enrique Sancho a don Pepe.

Se considera la posibilidad de una fórmula que armonice la familia costarricense, o bien que ésta no se divida en una campaña política tan violenta como la que por desgracia vemos en Panamá.

A todo esto, el calderonismo sigue contando en la balanza. Don Otilio, con el ojo de águila que tiene, así lo reconoció una vez. Para los anti-calderonistas el calderonismo viene a ser algo así como el pararrayos de la familia. Pueden no quererlo y comérselo vivo, pero es de la familia. De este modo, si lo que se llamó la oposición se divide en dos o en tres grupos, el cucharón calderonista será el que meneará la olla. Y si en las primeras elecciones ninguno de los candidatos tiene mayoría absoluta, suben las acciones del calderonismo. Habrá oportunidad de saber cuántos son. Entonces ocurrirá lo que en las bodas de las niñas bien, que no hay

más remedio que invitar al pariente pobre. Y a veces hasta hacerlo padrino aunque en voz baja se explique que se trata de un familiar que tiene un complejo.

Las declaraciones públicas, primero de don Pepe en La Prensa Libre, y después de don Otilio en un diario de la mañana, abriendo las puertas para que el calderonismo vaya a unas elecciones en un clima de amplias libertades, han tenido el aplauso de todos. Sin embargo, en el seno del grupo hay divisiones: calderonistas y picadistas. Y algo más: una tendencia al abstencionismo o a que cada uno coja por su camino. Otros citan como posible jefe del grupo al caballero don Alberto Chavarría Escalante. Veremos.

Mientras tanto, es necesario que se avive la campaña.

"EL TRAPICHE" sin caña no puede moler.

El Comandante de Cartago resultó polaco

Leemos en los diarios que el Comandante de Cartago se opuso a que la agrupación anti-judía, que desde hace rato está desplegando sus actividades en Costa Rica, distribuyera unas hojas de propaganda. A esto se indignó el líder del movimiento Licenciado don Alejandro García quien en su respuesta, —en defensa de la libertad de pensamiento—, dice que el señor Cruz no sabe nada de leyes.

De allí, pues, que a un buen abogado lo lleven al cuartel y que a un buen militar lo manden a la escuela.

El señor García, quien ya cuenta con un periódico para que exprese sus ideas, va a referirse, en varios artículos al Comandante de Cartago. Lo va a hacer en forma semanal. O en otras palabras, el sim-



—¿Pero ni siquiera por una noche puedes dejar de pensar en el beisbol?...



—Me agrada que te haya gustado este anillo, Deseaba contar con tu aprobación antes de dárselo a tu hermana...

Acusación presentada

Informan los periódicos de ayer viernes ya que fué presentada la demanda contra los autores del fraude del whiskey.

De las publicaciones se deduce que fué mucho el whiskey que pasa ron por la Aduana sin pagar los derechos de ley.

De ese "error de contabilidad", como se llama ahora dejar de pagar un millón o medio millón de colones, se habla mucho. Y se seguirá hablando. Pero bueno, lo que deseamos saber es una cosa:

Quiénes se bebieron el whiskey?

VIRILLO ESQUIVEL

Nos informan que muy pronto regresará al país nuestro cordial amigo don Rubén Esquivel de la Guardia. O dicho familiarmente: pronto llega Virillo.

Seguros estamos de que al Aeropuerto irán a recibirlo muchas personas, menos una: el caballero don Fernando Castro Cervantes.



Leemos en la carta: "Querida: estabas tan profundamente dormida, que me dió pena despertarte. Voy a darte unas cuantas zambullidas. Regreso pronto. Besitos de Roberto"...

EL BAILONGO DE LA POLITICA



El baile ya está en candela y el público entusiasmado, Mario baila con cautela y Peñita encandilado;

don Edmundo, indiferente, Chalo ve para otro lado, Cacayo sigue prudente y don Pepe muy confiado.

Para nadie es un misterio que esto que tanto acalora tendrá un fin bastante serio como el Rosario de la Aurora.

ENVIO
EN EL UNIVERSO DE LA BANDA NACIONAL

Los alquimistas de la Edad Media se volvían locos buscando dos cosas:

El elixir de la larga vida y la piedra filosofal.

Pasaron los años y los sabios que en este mundo han sido, desde Pitágoras a Virgilio Chaverri, se fueron convenciendo de que perdían el tiempo y se dedicaron a inventar plumas estilográficas, tocadiscos, aparatos para hacer la permanente, vestidos de baño bikinis y esas camisas mambo color de huevo frito que tanto le gustan al Presidente.

Lo del elixir de la larga vida que dó en un dulce sueño debido a la pulmonía, al cólico hepático o a tantas otras enfermedades que sufrimos los ticos, como el arrepentimiento de los ulatistas. Sin embargo, no pocos están escamados sospechando que alguien ha descubierto no un elixir de larga vida física, sino de otra clase: de larga vida bancaria.

Si no fuera así, ¿cómo es posible que don Enrique Lara vaya a

celebrar muy pronto el cincuentenario de prestarle al Instituto de Seguros sus valiosos e insustituibles servicios?

¿Es qué se puede ser Gerente de un Banco sin dejarle el turno correspondiente a otros que ya lo están deseando como don Luis Felipe González Flores?

No hay, pues, duda de que don Enrique Lara ha descubierto un elixir de larga vida bancaria.

El hombre lleva un frasquito en el bolsillo: ve que cae el gobierno de don Teodoro Picado, se bebe un traguito y sigue como antes.

Pasa el tiempo, llega don Pepe Figueres. Don Enrique Vuelve a tomarse su traguito y, ya está. Viene don Otilio: se toma otro sorbito, y, adelante con los faroles.

¿Eso es alquimia o no? En fin, un traba-lenguas para terminar:

Don Enrique Lara está requete-banqueado, quién lo desrequete-banqueará?; el desrequete-banqueador q' lo desrequete-banqueare mal desrequete-banqueador será.

Fernández

APROVECHADILLO



—A mi me sirven mucho las palabras con que se raja el señor Presidente en sus reportajes...

—A mi también. Me las aprendo de memoria y después las suelo en la gradería de sol del Estadio Nacional...

BRILLANTE PORVENIR

Fué la mujer a casa de la adivina. Y le dijo la adivina:

—¡Hasta los cuarenta años será usted una mujer pobre y desdichada!

—¿Y después? —preguntó la mujer.

—Después..., se acostumbrará.

EL DOMINGO PASADO EN EL ESTADIO NACIONAL

Cuando uno va al Estadio Nacional a presenciar los juegos de fútbol y lee después las homeopáticas informaciones de los cronistas deportivos, siente la sensación de que no vió los encuentros, o que los reporteros describen partidos jugados en Corea o en Suecia.

Por otro lado se están acabando las jugosas crónicas deportivas de otro tiempo. Y esto obedece, en parte, a que se están terminando los buenos partidos. Y también el interés de los cronistas. O las cronistas, lo que ya es una ventaja.

Los últimos tres domingos, en el Estadio Nacional, no hemos tenido mayores emociones. Ni siquiera hubo trompadas. El Atlajuelense resultó tan flojo que el Uruguay le dió una paliza.

Y en cuanto al Orión contra la Universidad, resulta que Rodrigo Leiva llegó dándole pataditas al balón hasta la portería contraria, y, una vez allí le pre-

guntó amablemente al portero: ¿Puedo poner esto ahí dentro? ¿me hace el favor?

Y el portero le contestó muy fino:

—Oh, sí señor, si no hace mucho bulto.

Y hubo un tanto...

El gol del empate lo marcó Quesada, metiendo el balón cuando estaba offside y mientras que el portero se distraía contando los agujeritos de la red.

Así terminó el juego.

Matches como estos, a cual más aburrido, apenas pueden compararse con las sesiones de la Asamblea Constituyente.

DIME CON QUIÉN TRATAS...



Ahora resulta que el gobierno va a contratar, con la empresa del Ferrocarril al Atlántico, nada menos que un ramal hasta Panamá.

Decididamente los señores del gobierno no saben lo que es viajar en tren hasta Limón. Y del servicio a Guápiles, ni digamos. Con un poco más están mejor los trenes que llevan esclavos a la Siberia.

Los vecinos del Atlántico se han quejado desesperadamente, pero todo ha sido en vano. Y que conste, las tarifas no son nada bajas. O en otras palabras:

Los empresarios de ese tren actúan poco y cobran bien.

EN CANOA

—Estoy guardando cama por consejo del médico.

—¿Si?

—Si. Me dijo que si me encontraba por la calle, me iba a romper la crisma por todo lo que le debo.

PREGUNTAS PROFUNDAS

¿Cuándo dejará de ser Ministro don Rubén González Flores?

— o —

¿Quién me presta quinientos colones para devolvérselos el mes entrante?

— o —

¿Cuándo se aburren más los costarricenses: oyendo radio o yendo al teatro?

— o —

¿Es usted capaz de leerse, de una sola sentada, los discursos del diputado don Celso Gamboa?

— o —

¿Con qué harán el café que en Costa Rica venden como café?

— o —

¿Cómo hacen los brochas para decir sin reírse, tantos elogios al gobierno?

A la vanguardia en enseres eléctricos

GENERAL ELECTRIC

E. U. A.

En todas partes, en el hogar y en la industria, los productos General Electric prestan servicio seguro y económico. En todo lo referente al más moderno material y a enseres eléctricos de calidad para el hogar, usted puede depositar su confianza en la General Electric. Véalos hoy mismo, visítenos y solicite una demostración. Nos especializamos en piezas de repuesto y trabajos de reparación y servicio.

LAVADORAS

REFRIGERADORES

RADIOS

VENTILADORES

PLANCHAS

COCINAS

PIDA PRECIOS DONDE

Alfredo Esquivel & Co., Ltda.

Teléfono 2667 - 3838

TERRIBLE Y ABRACADABRANTE RIÑA ENTRE EL SEÑOR PRESIDENTE Y DON LUIS FELIPE GONZALEZ FLORES

Ciclónicamente se lanzó contra el Profesor Herediano

"La cosa fué por culpa de aquel maldito tango"...

Esto y no otra cosa puede decirse como consecuencia del artículo publicado en "La Nación" por el profesor don Luis Felipe González Flores, estropeándole la fiesta en que estaba el señor Presidente de la República con motivo de tener 22 millones de colonos de superávit.

Aquella mañana, la del viernes 15 de febrero de 1952, el señor Presidente se encontraba en el Salón Amarillo de la Casa Presidencial. Frente a uno de los grandes espejos se miraba detenidamente y sus labios murmuraban, como romántico surtidor, estas palabras: —"Yo soy el Presidente, yo soy el Presidente..."

Y don Otilio sonreía bucólicamente como los ángeles del Señor.

Pero, está de Dios, que no hay portal sin chicha ni vela sin borracho, ni semana que pase que no tengamos un reportaje de D. Claudio Volio. Aquel día, mientras más grande era el optimismo presidencial, apareció en "La Nación" un reportaje de don Luis Felipe silenciando los tambores de la alegría oficial, que entonces llenaban de júbilo al país con la noticia de que vivíamos en Jauja, y que en las arcas nacionales había plata hasta para tirar para arriba.

El señor Presidente miró con displicencia los telegramas que yacían en su mesa de trabajo y que contenían ardientes felicitaciones de don Mariano Solórzano, de don Licho Dobles, de los hijos de don Licho Dobles y del nuevo Ministro de Relaciones Exteriores. Don Otilio se puso furioso y si Hernández Volio hubiese estado cerca de él, de seguro que le mete tamaño coscorrón. Y no era para menos. El, que estaba tan orgulloso del restablecimiento del crédito público, como Fernando Lara de ser Canciller, como el Consejo de Producción de tener los silos llenos y las ollas vacías, como el padre Salas de su candidatura a diputado, como don Alejandro García contra el Mayor Cruz, como D. Juan Fernández Morúa de ser la cruz alta de la Cámara de Comercio; como don Chalo Jiménez de jefear el partido del carriel; como el Dr. Peña Charría de coquetear con el calderonismo; como Hernández Volio de crear nuevos impuestos; como don Amadeo Quirós de socar a los banqueros; como los cartagos con la Negrita de los Angeles; como los alajuelenses de la estatua a Juan Santamaría; como los heredianos de la Escuela Normal; y como don Rubén González Flores de ocupar el Ministerio de Trabajo, no podía permitir que el hermano mayor de éste último dijera lo que dijo.

Bien es sabido que don Otilio Ulate no permite que lo contradigan en forma alguna, y de allí que para algo tenga la artillería gruesa de sus dos periódicos y de una estación radio-difusora.

Pues bien, don Otilio sintió una indignación profunda al leer las afirmaciones de don Luis Felipe, de que no había tal culebra de pelo de que la administración pública se encontraba boyante, toda vez que teníamos dos empréstitos vencidos, dos en vísperas de vencerse, los intereses atrasados y fama de malos pagadores en el exterior.

Fué entonces cuando D. Otilio, se salió por completo de sus casillas y se le

ué encima a D. Luis Felipe como una tromba marina. Le dijo de todo y, lo más grave, que hablaba por boca de ganso. Esto es, el mayor agravio que pudiera recibir el profesor herediano toda vez que por una rara asociación de ideas sintió que lo comparaban con una ave acuática. Más claro, que don Otilio no lo quería llamar poético y romántico ganso, sino herediana y entremetida carraca.

En el célebre telegrama de don Otilio, poco le faltó para decirle a don Luis Felipe todo esto: Ganso del Capitolio, Cisne de Leda, Buey Apis, Golondrina de Bécquer, Gallo de la Pasión, Aspíd de Cleopatra, Dragón de San Jorge, Patito Feo, Perro del Hortelano, Serpiente del Edén, Ave Fénix, Alondra de Julieta, Caballo Pegaso, Perro de Alcibiades, Ballena de Jonás, León de Androcles, Paloma del Arca de Noé, Caballo de Troya, Ratón Pérez, Cisne de Lohengrin, Hermano Lobo, Pulga del "Couplé", Burra de Balaam, Loba de Aventino, Tío Conejo, Caballo de Atila, Lobo de Ca perucita, Leones de Daniel, Gato Micifúz, Quetzal de Guatemala, Tigre del Parque Bolívar, Loba de Rómulo y Remo, Paso de la Vaca, Cerro de Las Palomas, Los Cuatro Gatos, Pulpería el Cóndor, Cantina La Golondrina, el Pato Donald, Loro Carioca, Ratón Mickey, Vaca Clarabella, Elefante Dumbo, Chita la de Tarzán, Conejo Tambor, Ciervo Bamby, Perro Pluto, Pájaro Loco y whiskey "Caballo Blanco".

Don Luis Felipe, a quien en Heredia cariñosamente llaman Lipe, quedó ante la avalancha presidencial como un cinco debajo de una aplanadora, como una cascarita en el Océano Atlántico o como un revolucionario en poder del patriarca Trujillo. Sin embargo, el hombre reaccionó y fué muy laconico en su respuesta al señor Presidente. Sencillamente le dijo que había irrespetado su alta investidura y que por ese camino no lo podía seguir. En buen romance, le dijo que no era nada más que un malcriado. Allí parecía terminado el incidente, salvo que el señor Ministro de Trabajo, hermano de don Lipe reaccionara. (!Reaccionaba!).

Pero don Otilio, que sigue siendo periodista de combate, se puso a pensar que don Lipe merecía otra sacudida, y con el fin de que se mantuviera calladito, le empujó la segunda tanda. Y si en la primera lo dejó más desencuadrado que un periódico de barbería, en la segunda le meneó la rama de la presidencia del Patronato Nacional de la Infancia y algo más: citando una frase de don Roberto Brenes Mesén, lo comparó hasta con un batracio y con una batracia. Es decir, q' de lobo, de dragón, de Ganso del Capitolio y de Carraca Herediana, pasó a rano y a rana, quienes, como es sabido, se caracterizan porque tienen la sangre fría y la respiración irregular. Eso, nada menos que eso, le dijo el señor Presidente al buenazo de don Lipe.

Después de lo ocurrido con don Lipe, estamos más asustados que un venado viendo pasar un tren, o que una cándida doncella en brazos de Arturo de Córdoba en una isla desierta. Si al profesor herediano, por haber dicho que el Gobierno todavía estaba debiendo una platilla, le dijeron desde selva afri-

cana hasta arca de Noé, a nosotros por decirle cariñosamente a don Otilio que tiene un aircillo de mono, es capaz de cortarnos la lengua, de echarnos del país o de que marnos el chinamo.

En virtud de todo lo anterior, pensamos que lo mejor es poner la barba en remojo. Don Otilio no aguanta a que lo piñe un mosquito y mucho menos a que lo traigamos a EL TRAPICHE con el fin de ofrecerle espumas o cachazas. Preferimos, antes de caer en sus manos, q' nos martiricen los detectives, que nos hagan oír un discurso ferdandolaramente o que nos cuenten cómo están organizando la Convención, ¡todo, todo, antes que meternos con Ulate! ¡Y con las ganas que tenemos de decirle que apenas está bueno para Presidente Electo.

EL SUSTO DEL CANCELLER



Esto ocurrió en Puntarenas hace algún tiempo.

Aquel día se encontraban en la playa don Fernando Lara y don Eladio Trejos (Benitín y Eneas), cuando se les acercó don Manolo Rodó.

Previos los saludos de rigor, don Manolo dice:

—A mi, aquí me sienta muy bien el aire.

Don Fernando Lara, al oír esto, le dijo muy alarmado al señor Trejos:

—Eladio, vámonos de aquí, porque si a Manolo lo sienta el aire, lo que es a mi me encumbra como a un papelote.

LOS ABANDONADOS

(Parodia)

¡Cómo me dan pena los abandonados, que lucharon por llevar a don Otilio al trono, y hoy van por la vida todos desinflados, ya sin esperanzas y olvidados del Mono!

¡Cómo es posible que hoy les tomen el pelo a quienes ayer ofrecieron hasta el cielo, y ahora los tienen tan abandonados que dan preferencia a los improvisados!

Los abandonados son anona caída de la política que es tan malagradecida; son, más una anona, caimito majado por uno que ahora ya está encaramado.

Por las calles van con caras enjutas como si se los llevaran ochenta mil "reclutas", y en su expresión antaño sonriente, llevan la protesta de un viejo caliente.

Tiene dos caminos a escoger: callarse o de la medida que dieron no acordarse. Y en medio de tanto y de tanto enredo, hoy sólo les queda chuparse el dedo.

Aquellos diputados que protestar pueden, más bien en brochismo y en coba se exceden, y hay quien con mañas que mucho sorprenden aun seguir dándonos atolillo pretenden.

Los abandonados son el trapo de las cajetas que en vano ahora hacen mil quejas concretas; si aún les queda fe, no hay más que se aguanten; por ser tan confiados merecen que hoy los planten.

Cuando los encuentro con cara de hastiados recuerdo bien sus gritos tan desahogados de una frase que hasta ponían en cartel: "Salve a su patria, vote por él".

La causa de todo la arrastra un hombre que todos sabemos sin citar su nombre, aquél que a tributos cocidos nos tiene, aquél que de todo impuestos obtiene.

Los abandonados me dan estas penas porque casi todos son gentes muy buenas. Son unos anonas, son frutos caídos que hoy forman el ejército de los arrepentidos.

No hay quien los consuele ni oiga su lata pues la verdad es que hasta adentro metieron la pata)

Ven la situación con mirada de miedo esperando que algún día San Juan baje el dedo.

De sus quejas Dios no quiere que se le hable porque de esas cosas El no es responsable. Y así van los arrepentidos con gran abandono esperando un cambio y murmurando del Mono.

Queremos que todo mundo se aproveche...

Por eso seguimos ofreciendo las mejores telas, los mejores artículos, todas nuestras novedades, en el primer

GRAN BARATILLO

a Precios que son un Regalo

Ahorre dinero... Visite hoy mismo la

"TIENDA BARZUNA"

de CLAUDIO BARZUNA

Avenida Central

Frente al Centro Sport

DETALLES COMPLETOS DE LA RENUNCIA DEL GENERAL VOLIO DEL MINISTRO DE TRABAJO

Texto íntegro de la violenta dimisión

Don Rubén González Flores, Ministro de Trabajo, es una buena persona. Tiene muchas virtudes, pero una principal: nada en este mundo lo conmueve. Así es desde chiquito, cuando jugaba chumicos con don Licho Dobles, o cuando ya un tanto lángaro se bañaba en una poza del Pirro con don Juan Rafael Arias, con don Manuel Alfaro y con don Chango Solera.

A don Rubén no lo han conmovido ni el terremoto de Cartago, ni el cuartelazo de los Tinoco, ni la tragedia del Virilla, ni la revolución de don Pepe Figueres, ni aquello de que todos los presos calderonistas eran culpables de terrorismo y después a nadie pudo inculparse. A don Rubén le dijeron que a don Fernando Castro Cervantes lo habían paqueteado en la convención pasada en el Estadio Nacional y, ni siquiera parpadeó. Le contaron que don Pepe Figueres quería hacer un túnel de Limón a Puntarenas, y se limitó a decir que ojalá hiciera dos. Le informaron que don Mario Echandi tenía su candidato escondido, y lo oyó como quien oye llover. Le refirieron que don Chalo Jiménez se calentaba cuando le decían que todo su partido cabía dentro de un carriel, y, no movió ni un músculo de la cara. Le refirieron que el doctor Peña Chavarría era el jefe del partido de los fantasmas, y ni se dió por enterado. Y, es que a don Rubén no hay nada ni nadie que lo conmueva. Es una marqueta de hielo, es refrigerador, es un iciberg, es el Polo Norte. De este modo leyó el artículo de su hermano mayor, don Luis Felipe, contra la política económica del gobierno, y apenas si se alzó de hombros.

Ojo de Agua ve un pilón en de don Otilio, diciéndole horrores a don Luis Felipe, y don Rubén se quedó en éxtasis como se queda don Macabeo Vargas en misa de cinco, como se queda don Rodrigo Sancho cuando allá en Ojo de Agua ve un pilón en traje Bi-quini, o como se quedan las gentes al saber que a la desaparición de una gurbia gorda la llaman faltante.

Vino la réplica de don Lipe a don Otilio, censurando el lenguaje presidencial. Y don Rubén trató de sonreír gonzálezfloresmente.

De nuevo don Otilio se le dejó ir a don Lipe. Le dijo desde mal costarricense hasta mal profesor, desde ganso a batracio y le tiró todo lo que encontró a mano: ollas, el palo del piso, un cuadro, un jarrón, el cuchillo de raspar dulce, el perol de las cajetas, el trasto que se pone debajo de la cama para guardar productos nocturnos, la fuente del agua con todo y tripa, y en fin, todo lo que pudo. La cosa era dar en el blanco y salir de una vez por todas del pobre don Lipe.

Don Otilio se encontraba aquella mañana tan bravo que sólo deseaba ser él aplanadora, y Lipe humilde dedal; ser él terremoto de Cartago, y Lipe chocha casita de tejas; ser él bomba atómica, y Lipe japonés, corre que te corre; ser él incendio formidable, y Lipe humilde candela de

sebo; ser él igual al suelo del gerente del Banco Central, y Lipe un cheque sin fondos; ser él Río Amazonas, y Lipe, la acequia de las Arias; ser él alfombra de Damasco, y Lipe arrugado "gangoche"; ser él Ava Garner, y Lipe Consuelo Guerrero de Luna; ser él Catato Cordero, y Lipe un paralítico y, en fin, que don Otilio sintió voluptuosidad por atropellar a don Luis Felipe, al extremo que deseaba tenerlo de cerca para cogerlo de alfilero. Y mientras tanto, don Rubén González Flores, de lo más tranquilo pensando en Clarabela o en el Patito Feo.

En Heredia las gentes le hicieron ver a don Rubén, que se acordara que Lipe era su hermano, aunque bien es sabido que es un señor que sólo escribe y habla para tirarle a alguien. O, más claro, que es un señor contrariado.

Don Rubén, después de oír el parecer de don Bernardo Benavides, de don Juan Rafael Arias, del doctor Bernini, del padre Oreamuno y de don Santiago Acuña, dispuso enviarle una enérgica y terminante renuncia a don Otilio. Y se la envió. Decía así:

"Otilio del alma:

Desnuda la verdad quiero decirte. Con letras ya borradas por los años, en un papel que el tiempo ha carcomido, símbolo de pasados desengaños, guardo una carta que selló el olvido. ¿Quieres

que hablemos? está bien, empuja. Yo apenas quiero ser humilde araña, que en torno tuyo su hilazón tejiera. ¿Qué hora es mamá? Son las cinco de la mañana, hija mía. Y por qué disparan cañonazos y anda la banda militar por las calles?

Otilio querido: con el corazón estrujado, con el alma en un hilo y con lágrimas en los ojos, te escribo esta tarde. ¿Te acuerdas cuando me llamaste a tu lado? Era de noche y sin embargo lloraba. Debo decirte adiós para siempre y al hacerlo, las tiemblan me piernan y se me lengua la traba.

Adiós, Otilio del alma mía, luz de donde el sol la toma, que alta que está la luna y el viento que a menea, adiós, para siempre adiós, let's go.

Ruben."

Otro día don Otilio le envió su secretario Privado a don Rubén, quien al verlo le dijo:

—N he podido pegar los ojos en toda la noche. ¿Cómo está don Otilio...? "Dile si lo ves pasar, dile pero muy bajito, dile que lo quiero, dile que me quiera siquiera un poquito, dile que estoy loco de amor."

Y claro, don Rubén volvió a su nido. Así, al no retornar a sus fueros heredarios, se identifica con el señor Presidente contra su propio hermano, Lipe Primero, apóstol y mártir.

¡Ver para creer! ¡Y viva Heredia por media calle!



Una vez le hicieron la siguiente pregunta al general don Jorge Volio:

—¿Por qué motivo los ricos socorren a veces a un hombre pobre e ignorante y nunca a un hombre pobre pero instruido?

—"Voy a explicarlo, —contestó el General—. "El rico abriga siempre el temor de convertirse algún día en un pobre diablo; pero nunca le asalta el pensamiento de que pueda llagar a ser un pobre sabio".

CHISTE ESPAÑOL

Un leñador, ya sesentón, se confesó con un párroco y le expuso que tenía sospechas de su esposa, una guapa chica de veinte abriles:

El sacerdote, con bonachona sonrisa, le dijo:

—Vamos, hombre, ten resignación, que apenas pasen estos días de Cuaresma me ocuparé yo de tu Caridad y la haré entrar por vereda.

—Muchas gracias, pae —añadió el tío Roque, besándole la mano.

Una hora después estaba el leñador en la iglesia oyendo el sermón que el cura predicaba sobre las virtudes teologales y cardinales.

El templo se encontraba lleno de fieles que, absortos oían la santa palabra.

De pronto dijo el orador:

—Me he ocupado de la Fe y de la Esperanza. Voy, hermanos míos,

Pan American Dry Cleaning

(De Luxe Cleaners)

TINTORERÍA y SASTRERÍA

Taller modernamente instalado y organizado.

Bº Amón: Av. 7 - Calles 3 y 3 bis.

Tel. 4416

ADIVINANZA

—¿En qué se parece don Rubén González Flores al tapón de una botella de champagne?

—En lo bien pegado que está.

a ocuparme de la Caridad.

El tío Roque sintió un malestar muy grande en todo su cuerpo, y subiéndose en un banco, gritó:

—¡Pae Cura! ¡Pae Cura!... que lo de la Caridá se lo ije en secreto.

EMPACADO EN ENVOLTURAS



Pliofilm

de cierre hermético al calor, a prueba de humedad.

LOS COSTARRICENSES TAMBIEN PUEDEN TOMAR BUEN CAFE

Depósito en SAN JOSE

BODEGUITA "SAN BOSCO"

Contiguo Panadería La Josefina, costado Oeste del Mercado Central

TELEFONO 5355

EN CASA DE UNA ADIVINA

En cierta ocasión llegó don Alfredo Hernández Volio, muy estimado amigo nuestro, a visitar a una famosa adivina.

La pobre mujer, a pesar de su congoja por encontrarse en presencia del mago de las finanzas nacio-

nales, no se turbó al extremo de no hacer grandes alardes de los méritos de su visitante. En esta forma, le habló de grandes y de positivos triunfos, y asimismo de su permanencia en las páginas de la historia patria.

Don Alfredo, muy complacido, se empeñó reiteradamente en que la adivina le anunciara el día de su muerte. A esto la buena mujer, tratando de salir airosa le respondió:

—Los astros no me dicen si el día que usted va a morir, va a ser un domingo o un sábado; pero lo que sí le puedo asegurar, señor Ministro, es que ese día será de fiesta nacional.

FILOSOFÍA MASCULINA

No es ningún misterio el motivo por el cual las mujeres no se quedan calvas. No se quedan calvas porque sería una injusticia que pierdan lo único que tienen en la cabeza.



Dice un periódico que dentro de pocos días se publicará un folleto referente a las labores del Consejo de Producción durante el último año. Y agrega que posiblemente ese folleto será puesto a la venta.

Suponemos que no se venderá ni un ejemplar. ¿Quién va a comprar un libro en blanco?

— o —

En China hay muchas palabras que se representan con figuras, y una de ellas es "enredo" para la cual se dibujan cinco mujeres.

En los demás países con una sola mujer bastaría.

— o —

Según un conocido especialista de belleza, para conseguir una boca hermosa, basta con mantenerla bien apretada durante cinco horas diarias.

Sospechamos que dicho especialista se ha dejado influenciar por un núcleo de maridos.

— o —

En Rusia ha sido condenado a trabajos forzados un individuo acusado de poligamia, casado con quince mujeres.

Seguramente los jueces tomaron esa resolución para hacerlo descansar.

— o —

En Antofagasta, Chile, las autoridades descubrieron una familia que comía hormigas y los periódicos han hecho de eso un escándalo.

¡Vaya una novedad! En Costa Rica, en el gobierno hay muchos come-hormigas, y nadie se conmueve. ¡Tan resignados como estamos!

EN LAS PLAYAS PORTEÑAS

En Puntarenas se encontraba hace pocos días el señor Gobernador de San José, don Joaquín Lizano. El distinguido funcionario siempre muy gentil con todo el mundo, a pesar de ser ulatista, iba saludando a todas las personas con quienes se encontraba en la playa.

Allá como a las siete de la noche un desconocido se acercó al señor Lizano y le hizo esta pregunta: —¿Dígame, señor, usted sabe a qué hora sale la luna?

—No, mi amigo, —le contestó Lizano— no se lo puedo decir; yo no soy de aquí.

"LA COCINERITA QUE DIO UN MAL PASO"

De un pueblo lejano llegó a esta capital un campesino, hombre bueno y de cierta vivacidad, con el fin de saludar a su hija quien trabajaba de cocinera en una casa respetable.

Después de abrazarse, le dijo la muchacha a su progenitor:

—Bueno, papi. ¿Cómo se encuentra usted?

—¿Papi? ... Qué es eso de papi?

—Pues papi quiere decir padre. Así dicen los de la sociedad.

—¡Ah! vamos. Te encuentro con buena cara, hija mía y sobre todo vestida como una señorita.

—Es que aquí todo es divi, divi...

—¿Y qué es divi?

—Pues divino, papi.

—Caramba, las cosas que has aprendido, muchacha, en tan poco tiempo.

—Si señor, además aquí con frecuencia voy al Raven...

—Y, ¿qué es eso del Raven? —agregó el viejo ya amoscado—

—Pues el Raven, es el Raventós papi.

—Bueno, mi hija, bueno; Pero todavía no me has preguntado por la Queti.

—Por la Queti. ¿Y quién es la Queti?

—Pues laqueti trajo al mundo... ¡desgraciada!

NOS LO CONTARON EN ALAJUELA

En Alajuela nos contaron la siguiente anécdota nuestros amigos don Franklin Fernández y don Sacho Saborío:

"Allá por 1910, cuando don Marcial Rodríguez y don José Saborío jugaban ping-pong, el actual señor Ministro de Educación Pública, don Virgilio Chaverri, vestía el hábito de futuro sacerdote católico. Pertenecía don Virgilio al alto clero y conforme a su misión entró en relaciones con un empresario judío que acababa de llegar de los Estados Unidos. Empeñosamente quería convertirlo a la religión católica, y tesonadamente lo exhortaba a que se bautizara. El empresario extranjero comenzó a perder la paciencia y por fin una tarde, al recibirlo en su casa con extrema cor-

dialidad, le dijo:

—Estoy dispuesto a conversar con usted, pero con la condición de que antes vamos a discutir los dos las verdades sobre nuestras respectivas religiones.

—De acuerdo, —le respondió don Virgilio.

El judío invitó al Dr. Chaverri a sentarse y se excusó de tener que dejarle un instante solo.

Esperó don Virgilio el regreso de su amigo y con sorpresa observó que aquél traía en las manos una palangana y un bisturí. Sorprendido como es natural le hizo la pregunta del caso a su amigo, y éste le contestó.

—Nos hemos reunido para debatir sobre las verdades de nuestras religiones, Pues bien, le propongo lo siguiente:

Si llega a convencerme, le permito que me bautice inmediatamente, y si por el contrario, yo salgo vencedor de la prueba, usted tiene que dejarse hacer lo que les hacen a los niños judíos recién nacidos.

(Don Virgilio salió corriendo y nunca más volvió a pasar pero ni en casualidad por la acera del frente de la casa de su amigo).

EL BUEN EJEMPLO



—Estoy alarmado, yo no sé de donde mi hijo saca palabras y términos tan fuertes para atacar a sus compañeritos de colegio...

—Hombre. Debe ser que tu hijo lee los reportajes del señor Presidente.

OBSERVACIONES

En el Vaticano, residencia del Papa, está prohibido el puré.

— o —

Lo peor de la nueva guerra mundial que se acerca es la cantidad de películas con uniformes que tendríamos que soportar.

LOS ANGELITOS

Por primera vez en su vida el niño pasaba una noche en el campo. Estaba acostado en el dormitorio de sus padres. Era una noche tranquila, apacible, sólo interrumpida por el zumbido de los zancudos — Mamita —dijo el niño—, tengo miedo de la obscuridad...

—No es nada, querido —dijo la madre—. No olvides que los angelitos velan por ti.

Pasó un rato, y de pronto el chiquillo lanzó un grito de dolor. Y tras el grito exclamó.

—¡Mamita, uno de los angelitos me picó!



En el año 1951 se batió todos los records de importación por la vía aérea porque mayor número de comerciantes transportaron sus mercaderías de los Estados Unidos: vía CURTISS CARGO de LACSA.—



3978

Es el número telefónico de la

ESCUELA GREGG

Las clases están funcionando con su competente profesorado.

LA MATRÍCULA SIGUE ABIERTA

Separe su campo para el próximo mes de marzo

OLIVIA ROBLETO G., Directora.

CRÓNICAS de AYER y de HOY

JACK DEMPSEY NO SE ACUERDA DE CUANDO FIRPO LO SACÓ DEL RING

Cuenta Dempsey algunos hechos sorprendentes sobre su pelea contra Luis Angel Firpo. "El Toro Salvaje de las Pampas". Probablemente ningún otro acontecimiento de la historia deportiva de Norteamérica haya causado entusiasmo semejante. El numeroso público saltaba y gritaba como enloquecido. Setenta mil personas pagaron más de un millón de dólares para presenciar la pelea y ningún público vió nunca más acción en 237 segundos. Menudearon las volteadas en el primer round. Ni los cronistas deportivos en el ringside pudieron ponerse de acuerdo sobre cuántas veces había caído cada hombre.

Dempsey conserva una idea confusa de esa pelea. No recuerda haber derribado a Firpo varias veces; ni haber sido arrojado a su vez por entre las cuerdas saliendo del ring, aterrizando sobre una máquina de escribir, destrozándola, y magullando de paso a un par de cronistas. El combate terminó en el segundo round, pero Dempsey dice que cuando volvió a su vestuario, no tenía ni la más vaga idea de si había durado dos rounds, diez rounds o veinte rounds.

Fue en aquella ocasión cuando le pagaron más de dos mil dólares por segundo, durante cerca de cuatro minutos.

Todos los grandes atletas tienen desarrolladas hasta un grado sorprendente dos cualidades: la habilidad de concentrarse y la de actuar casi automáticamente. Dempsey dice que cuando él peleaba, se concentraba tan intensamente en la pelea que nunca oía los gritos del público, y que sus reacciones eran tan rápidas, tan automáticas, que muchas veces ni sabía lo que hacía. "Si nos detemos a pensar lo que vamos a hacer, llegamos demasiado tarde —sostiene—, y agrega: solía yo leer los periódicos para averiguar lo que había sucedido en mis peleas. Cuando derribaba a un hombre, con frecuencia ignoraba qué clase de golpe le había dado. En realidad, algunas veces ni siquiera sabía que lo había derribado hasta que oía al árbitro contar. Y cuando me derribaban a mí, tampoco sabía qué había sucedido".

Dempsey comenzó a prepararse para su carrera de boxeador cuando apenas tenía doce años. Arregló un viejo gallinero a modo de gimnasio. Puso un colchón en el piso para caer sobre él y fabricó una pelota con arena y aserrín para ensayar sus golpes. Todo el tiempo masticaba goma de resina para dar más fuerza a sus mandíbulas y resistir un golpe fuerte sin lastimarse.

Cuando se anunció que Jim Jeffries y Jack Johnson iban a pelear por el campeonato de peso pesado del mundo, el 4 de julio de 1910, Jack Dempsey tenía sólo quince años de edad. Pero se dijo: "Algún día yo derrotaré al hombre que gane esa pelea". Tomó una tiza y dibujó en un lado de la pelota de fabricación casera que usaba a modo de ensayo para golpear, a Jim Jeffries y en el otro a Jack Johnson, el boxeador negro. Durante varios días los golpeó a ambos. Cuando Johnson ganó la pelea, Dempsey lo dibujó en ambos lados de la pelota y arrojó en sus golpes.

Nueve años después, el muchachito que se entrenaba en su gimnasio del gallinero, derrotaba por knock-out al hombre que había vencido en igual forma a Jack Johnson, y se convertía así en el campeón mundial de peso pesado.

Cuando Dempsey ganó ese campeonato, su padre vivía en Salt Lake City, y un diario del lugar lo invitó a oír directamente del telégrafo la información del combate. Numeroso público se había reunido fuera para escuchar los boletines.

La gente pedía a voz en cuello que el padre de Dempsey hablara. El hombre salió al balcón y dijo que su hijo no tenía posibilidad de durar más de cuatro rounds; que Jess Willards era demasiado grande para él, y que Jack no tenía chance.

Cuando el telégrafo transmitió la noticia de la victoria de Jack, el padre corrió otra vez al balcón y gritó al público: "¡Ya les decía yo que mi hijo ganaría! ¡Ya lo decía yo!".

SIGUEN LOS ENSAYOS

No está en nuestro ánimo criticar el nuevo plan de estudios del bachillerato puesto en marcha por el señor Ministro de Educación Pública. Precisamente el ser ministro su autor nos lo impide a nosotros, respetuosos siempre con los grandes educadores nacionales como don Mauro Fernández y don Virgilio Chaverri.

Por lo tanto disculpamos y aún aplaudimos a don Virgilio.

Pero da la casualidad de que tenemos un hijo adoptivo de diecisiete años, estudiante de bachillerato. Lo empezó a los diez años y desde entonces ha tenido que estudiar con arreglo a once planes distintos. Las espe-

ranzas que teníamos en su portar, han muerto mustias como flores al anochecer. (Hablamos sermendolaramente). Comprendemos que el infortunado muchacho, nuestro hijo putativo, no podrá hacer nada en su vida más que escuchar nuevos planes de enseñanza, según se vayan sucediendo los ministros de Educación. Es como al que le da por coleccionar estampillas.

¿No podría crearse una nueva carrera para estas características? "Peritos autónomos de proyectos de bachillerato", por ejemplo, sería un título muy mono.

¡Y nuestro hijito podría ser algo el día de mañana!



¿Qué me acoja a la iglesia, en vez de meterme a cercado ajeno, a avistar frutos buenos o malos?

Esto me aconsejas, longánimo lector, con intención benévola que mucho agradezco. Y me lo aconsejas por mi bien; no suceda que me toque besar el azote, o sea que yo reciba merecido castigo, y lo sufra con resignación.

Pero, ¿cómo hago para alzar cabeza de esta enfermedad lingüística que ha tanto tiempo me postra? Y no creas que me mueven intereses mezquinos; es decir, que por estas ocurrencias más, pueda yo pasar de caballo de regalo, a rocín de molinero. Es todo un afán noble el que me inspira en estas lides del idioma.

¿Cómo crees, lector amigo, que suelo manejarme con pruritos, leyes y principios de la sin hueso?

Prudente y pacientemente. La prudencia para no decir blanco donde debiera aparecer negro; y la paciencia para estudiar de aquí y de allá, sin que domine alguno me haya impuesto tarea.

Ahora; que el idioma tiene sus ribetes de traidor. Fíjate, al menos, lo que ha sucedido a un bienintencionado corrector de vocablos:

"La Prensa Libre" del viernes 15 de este mes, bajo el rubro de "Lector", publica una información titulada "Las aulas de las escuelas deben barrerse y fregarse por las tardes y no por las mañanas".

En uno de los párrafos de ese comentario, leemos:

"Algunas veces hasta el señor que hace lo que ahora llaman tareas inspectivas (sin que el moderno diccionario de la Academia que acabamos de comprar tenga tal vocablo) se tiene que tragar el polvo y ver según ancestral costumbre los pupitres volcados para que duren menos...".

Eso dice el comentario. Y agregamos nosotros:

¿Quién hubiera sabido que el diccionario recién comprado por "Lector" tampoco registra el término "ancestral", gálico adjetivo derivado del término francés "ancetre", que en castellano equivale a antiguo, antepasado: Cabría aquí una cita de Benavente en páginas de "Cartas de Mujeres": "Dichoso diccionario; nunca que busco una palabra la encuentro y me castigan encima...".

—:0:—

En la crónica titulada "Estos Músicos Ticos", escrita por Ramón de Balboa, publicada en La Hora del viernes 15 de febrero, anotamos:

"...satisficieron plenamente las actuaciones de los artistas, mas la taquilla se movió perezosamente...".

¿Verdad, lector, que si no fuera que la conjugación gramatical exige SATISFICIERON, el tal "satisficieron" no es tan ofensivo?

—:0:—

En la sección "El Santo del Día", el diario "La Nación" del miércoles 13 del presente mes, consignó refiriéndose a San Gregorio II:

"El Papa se halla rodeado de duques lombardos, todavía salvajes; algo más lejos está el exarca de Ravena...".

Sobre la acentuación del nombre "Ravena" se han producido juicios encontramos. **Rávena** (esdrújulo)

traen autores como Marroquin y Monlau; y **Rávena** consigna el historiador Modesto Lafuente. El mismo Echegaray intituló una de sus piezas "El gladiador de Ravena".

Pero en latín y en italiano se pronuncia grave: Ravena. Así lo enseña y practica la Academia y en esto concuerdan Amunátegui, Robles Dégano, Toro y Gómez, Santmartí, etc.

—:0:—

En la misma crónica de La Nación, leemos:

"...has degollado a los inocentes, has alborotado la Iglesia, y no sabiendo el **avecé** de la doctrina...".

En la palabra que subrayamos se ha incurrido en falta de ortografía. Se escribe "abecé", que equivale a abecedario; rudimentos o principios de una ciencia o facultad.

—:0:—

En La Nación de ese mismo día, en la columna titulada "Desde Europa", anotamos:

"...decidió el hombre fuerte de Rusia que lo abarcaba todo, cambiar la estrategia táctica internacional. Era la **sexteaba** vez que se producía este hecho desde 1917...".

Lástima que término tan novedoso: **sexteaba**, le esté quitando esplendor y jerarquía a **sexta**, ordinal ecuaníme y perfecto al cual de bemos defender por decoro de la lengua.

—:0:—

"Está **batiendo récords** de entradas el Ferrocarril al Pacífico", dice un título en la primera página de Diario de Costa Rica del domingo 10 del mes en curso.

Sobre la expresión "batir el record" apunta el filósofo Restrepo: "Como es censurable entrometer palabras ajenas en nuestro idioma cuando las tenemos equivalentes y de buen abolengo, es criticable rechazarlas cuando las hemos menestres. La palabra "record" está aceptada hoy en todos los idiomas mo-

ernos. Nuestra Academia debiera castellanizarla (y diríamos así: plural: récores) y ponerla en su diccionario, en sentido de hazaña no superada".

Pero la locución "batir el récord" ¿será censurable?

En español **batir** significa derrogar al enemigo, entre muchas otras acepciones. Y como la locución dicha significa superar la hazaña anterior, es decir, vencerla, creo aceptable la frase "batir el récord".

Los verbos españoles **triunfar**, **so bresalir**, **superar**, que se han propuesto, no pueden servirnos para exprimir la idea que nos da la locución dicha.

Frente a esa benignidad de Restrepo, oigamos la irreconciliable tesis del filólogo Fentanes:

"Lo que no me aventuro a creer es que tan remirados y duchos combatientes del barbarismo le hallaran pies ni cabeza a la endemoniada frase **BATIR EL RECORD**, por más que hoy en día los devotos de la jerga cursiparlante traigan tal expresión al retortero, cual si no hubiese en Castellano palabras que suplieran a tan bárbaro decir. Si **RECORD** significa **REGISTRO**, **HISTORIA**, **PROTOCOLO**, **ARCHIVO**, etc., y **BATIR** dice **GOLPEAR**, **SACUDIR**, **MOVER**, etc., no sabemos de qué laberínticas turquesas se habrá sacado la endiablada frasecilla cuyo sentido es tan duro "de pelar" para que uno pueda entender que significa "alcanzar o lograr el límite mayor de la agilidad, de la pujanza, de la velocidad o de cualquier otra manifestación humana de poder que supere al poder de otras personas".

Ante los criterios transcritos, acójense al que más les satisfaga los señores que escriben la propaganda teatral, quienes cada semana nos anuncian en los periódicos que la película del domingo "bate todos los récords...".

FRAY JANES

EL CABARET

Son muchos los que llegan al cabaret con la ilusión de conquistar. Aunque sea a las empleadas. Rubias por convicción, Meseras porque tienen un hijo. Delgadas porque la ciencia no da más. Labios que se destiñen por accidente del trabajo. Mujeres que la sociedad llama alegres, porque la sociedad no sabe que en las fiestas cuentan sus propias miserias. Y dominan los cuatro trucos del llanto. La madre. La soledad. El alquiler. Y el desayuno para el niño. Nos a-

vergonzamos de haber tenido la ilusión de un hotel para una noche. El cabaret es un espectáculo cuando se vive en él. Al irse los clientes, se colocan las sillas sobre las mesas y el cabaret se recoge en una melancolía de circo de carpa. Cuando al payaso le duelen las muelas. Y la muchacha de la cuerda floja está brava, porque en la confusión de su camerino no ha podido encontrar una liga. La corista se lleva el sueldo en el nudo hecho en la punta del pañuelo. Y el "maitre" malhumorado se saca la chaqueta del "smoking" y suda igual que el mozo del ascensor. Un cabaret sin luz es un teatro son público. Falta la farsa. El guiño de mujer. El pelo teñido. El cartón arrugado del decorado que semeja la envoltura del elefante. Un cabaret sin borrachos es como un velorio al que no fueron más que los familiares. Un velorio con llantos. Un velorio sin chistes y sin tabaco.

ERA

Tenía una linda oficina el hombre de negocios. Y tenía como secretaria a una rubia más linda todavía.

Cierta día llegó a la oficina la esposa del hombre de negocios y le dijo a la secretaria:

—Soy la esposa del patrón... ¿Usted quién es?

—Yo soy su secretaria... —No —dijo la señora—.

Usted "era" su secretaria.

E. SECADES.

INTERESANTE ENTREVISTA CON EL JEFE DEL CONSEJO DE PRODUCCIÓN

La Industria de la Araña

Un redactor de EL TRAPICHE visitó ayer las elegantes oficinas del Consejo de Producción con el fin de conversar con el gerente de ese departamento administrativo. Tuvo que esperar mucho rato al señor Lara, pero fué cordialmente atendido por el subgerente, señor Lizano, quien en sus miradas y en sus gestos le decía que fregáramos de lo lindo al jefe de aquella institución.

Cuando logramos conversar con el señor Lara referente a sus labores, nos dijo:

—Estoy empeñado en el desarrollo de las nuevas industrias. Por ejemplo, aquí tienen ustedes una cosa que nadie esperaba y que es la nueva industria de la arañicultura, inventada por mí en vista de lo que escasea el gusano de seda, y de la conveniencia de extender en nuestro país el uso del mantón de Manila. De este modo, muy pronto nuestras damas podrán ir a misa y a jugar canasta con el clásico mantón de Manila. Y de nuevo cobrará fuerza aquella canción tan linda, que tanto me gustó a mí, y que dice:

¿Dónde vas con mantón de Manila...?

A fuerza de pensar cómo podría sustituirse la seda de los gusanos, llegué a la conclusión de que las arañas también sueltan un hilito muy fino y que debe aprovecharse. El único inconveniente que hay es de que así como el gusano hace su capullo de una manera regular, la araña arma unos lios y unos enredos que no hay quién los desenrede. Pero para algo aquí estamos los hombres de gobierno, dispuestos a establecer numerosas granjas arañícolas dedicadas a la explotación de la tela de araña.

Conforme a mi proyecto, basta tener unas grandes habitaciones que no se barran nunca y con centenares de moscas pintadas en la pared. Después se dejan las habitaciones semi-cerradas, y al cabo de una semana millares de arañas han caído en el engaño.

Entonces, como es sabido que las arañas sólo tejen sus telas en los rincones, y las habitaciones só-

lo tienen ocho, se colocan muchos cajoncitos en las paredes como si fuera una estantería, y así se multiplica el número de rinconitos.

En cada uno de ellos se coloca una carrucha y un aparato de relojería con una mosca que, mediante un mecanismo, da rápidas vueltas alrededor de la carrucha. La araña llega a su rincón, pega la hebra en la pared y en esto ve la mosca y dice: "A ésta me la meriendo yo". Entonces se lanza sobre ella, pero como la mosca gira tan rápida, la araña se ve obligada a correr alrededor de la carrucha y la hebra se va arrollando perfectamente. Cuando se ve que la araña ha soltado ya la hebra entera y queda exhausta, se para el mecanismo y se deja que se coma la mosca y eche un sueñecito. Una vez que ha descansado, se repite la operación y así, sucesivamente, hasta que llene varias carruchas.

Por este procedimiento se han obtenido hebras de dos kilómetros de longitud y de gran firmeza y suavidad.

Con la tela obtenida por cien arañas, de esas gordas, durante quince días puede fabricarse un mantón de Manila; con la de diez arañas en una semana, nos calzoncillos de seda; y con la de cincuenta arañas, en veinticuatro horas, una de esas camisas mambo que tan bien le quedan a don Otilio.

La industria se va a extender tanto que pronto todos iremos vestidos de araña.

De este modo las arañas podrían llegar a domesticarse y las señoritas a usarlas dentro de sus carteras. Así, si en la Avenida Central, en la oficina o en misa, a una señorita se le acarrilara la media, por ejemplo en la parte del tobillo, ella saca su araña y ésta, en un instante, le hace el trabajito. Lo malo estaría en que cuando la araña estuviera haciendo la operación en el tobillo de la señorita en ese mismo instante, una mosca se parara en la rodilla de la doncella pues de hecho la persecución sería pavorosa. La señorita sentiría un cosquilleo para ella desconocido. Y lo más grande sería si estuviera con

su novio o en una reunión. O en otras palabras, que de registrarse estas cacerías, sería muy corriente ver a respetables matronas y a lánguidas señoritas alzándose las enaguas.

Otra cosa: la ventaja de las arañas domesticadas sería muy beneficiosa para las señoritas pues de hecho protegerían sus carteras cuando algún cleptomano quisiera meter allí la mano.

Estamos, pues, en vísperas de sorprender al mundo con este invento mío de la industria de la araña.

ANÉCDOTA DE DON VIRGILIO

Hace muchos años, cuando don Virgilio Chaverri llegó a San José por primera vez, ocurrió lo siguiente:

Don Virgilio, que entonces se llamaba Peregrino, nombre romántico y musical, se detuvo frente a un fotógrafo ambujante y le preguntó:

—¿Qué es eso, señor?

—Pues una máquina para hacer "fotos". Usted verá, amiguito, cómo es: usted mira y por este agujero verá salir un pollito.

—Pero, ¿es posible que salga por ese agujero un pollito?

—Sí, muchacho.

—¡Carambas! ¡Qué gallina más rara es esa que tiene usted en la mano!

INCONVENIENTE

El director del presidio, al nuevo recluido:

—En esta cárcel es obligación trabajar, pero cada recluido puede realizar el trabajo de su especialización. ¿A qué se dedicaba usted antes de ser condenado?

El preso. —Era ingeniero especialista en túneles, señor.

LA CURIOSIDAD INFANTIL

(En vacaciones)

El señor Cristóbal, antiguo servidor de una casa de andaluces, tenía muy cerca de ochenta años, las piernas flojas y la cabeza fuerte.

Aunque no estaba ya para muchos trajines, ni aún para pocos, los señores agradecidos a los favores que toda la vida les prestó, lo conservaban a su lado de muy buena gana. Añádase a esto que Cristóbal era pintiparado para entretener a la gente menuda, y en casa había dos niños, Perico y María, nardo y rosa, como dijo el poeta.

Una tarde, entre el niño y la niña, agotaron, sino la paciencia, que era inagotable, la sabiduría del pobre viejo, que no lo era tanto.

—Cristóbal, ¿cuántas estrellas hay?

—Schún... unas noches hay más..., y otras noches hay menos.

—¿Y por qué?

—¡Toma!, porque las noches de luna..., las estrellas no salen toas.

—¿La luna no es una estrella, tú?

—No; la luna... es la luna.

—Y las estrellas, ¿dónde están sujetas?

—En el aire; ¡míá éste!

—¿Y no se puen caer?

—No tengas cuidao. Mira qué viejo soy yo, y no he visto caerse ninguna.

—Y el sol, ¿dónde está?

El señor Cristóbal, temeroso de meterse en un callejón sin salida, dió un silbido por respuesta.

—¿No lo sabes?

—¡No lo había e saber! (Claro está que no lo sabía).

—Oye, Cristóbal —interrumpió la niña, a quién preocupan en extremo las cosas santas—, ¿quién es más, el papa o el rey?

—¿Qué?

—Que quién es más ¿ el papa o

el rey?

—Er papa.

—Pos Perico dice que el rey.

—¡Y es más el rey! —saltaba Perico con aplomo que hacía dudar al oráculo.

—¡Sí, porque tú quieras! —replica éste, como esquivando entrar en discusiones.

—Oye, Cristóbal: y los curas ¿qué son!

—Curas.

—Oye, Cristóbal: el tren ¿cómo anda?

—¿Er tren? ¿Tú no han visto er carbón que lleva dentro?

—Sí.

—¿Y el maquinista?

—También.

—¡Pos ahí lo tienes... No hay más que fijarse en las cosas.

—Oye, Cristóbal: los fósforos ¿son veneno?

—Oye, Cristóbal: los moros ¿son malos?

—Oye, Cristóbal: ¿qué es más grande, Sevilla o España?

—Oye, Cristóbal: ¿por qué llueve?

—Oye, Cristóbal: ¿quién ha sembrado los árboles?

—Oye, Cristóbal: ¿quién puede más, un toro o un caballo?

—Oye, Cristóbal...

—Oye, Cristóbal...

Cristóbal tuvo que acabar por taparse los oídos.

Cuando era más vivo el tiroteo, acertó a pasar por allí la señora de la casa, y preguntó, acariciándolos:

—¿Son malos, Cristóbal? Porque si son malos, desde mañana van a la escuela. ¡No hay vacaciones!

Y el señor Cristóbal, suspirando y riendo a la vez se atrevió a contestar:

—Señorita Carmen, er que va a la escuela desde mañana soy yo.

Serafín y Joaquín Alvarez Quintero

ELLAS Y SIEMPRE ELLAS...

— o —

Una mujer a los treinta y cinco años sabe que ya no hay esperanzas de casamiento.

Un hombre a los treinta y cinco años sabe que todavía hay peligro de casamiento.

Los hombres son muy inocentes. Buscan su ideal y después se casan con él.

Las mujeres son prácticas. Se casan y después se fijan si es su ideal.

LO QUE TRAEN LAS ONDAS MÚSICA PARA HOY (Estación Radio-Terapia)

A las 6 hs. Apertura de la Estación.

6.5 hs. Limpieza de la emisora. Fuga de cucarachas y de ratones. Orquesta de escobas y de estornudos, a cargo de la asistente Serafía Huequito.

7.5 hs. (las 8 en el reloj del Correo). Lectura de los diarios por el señor Concienzúdez.

8.15 hs. Se oye un bolero en un disco asmático. Siguen catorce anuncios.

8.30 hs. Sigue leyendo el señor Concienzúdez.

9 hs. Un minuto de silencio para que se trague dos vasos de agua este pobre señor.

9.5 hs. Prosigue la lectura de los periódicos.

9.10 hs. Música: Mambo El Catre Calientito, dedicado a la distinguida y gentil señorita Policarpia Penicilina. (Popular cocinera y asidua asistente a los bailongos de Plaza Viquez).

9.30 hs. Sigue leyendo el señor Concienzúdez. (Animo, ya no le falta más que El Eco Católico).

10 hs. Música dedicada a tres encantadoras señoritas que así lo han solicitado: Bolero Rasca, Rasca, Mambo "Un viento perdido" y canción Chupa, chupa. (Las tres señoritas no son otras que Timotea Tangge, Regina Revlón y Simona Nylón, tres estrellas de la calle 12).

11 hs. Despedida del señor Concienzúdez con el Himno Nacional.

12 hs. Ochenta avisos, Recita un genial declamador una melopea. Su voz "cantarina" se confunde con la de una señora a quien le están cortando una tripa en una clínica.

Y así, estimados, "radio-oyentes" continúa trabajando la popular estación, Radio-Terapia.

De este modo el radio-escucha ante un programa tan atroz, cuando su cólera es ya mucha grita: "¡Suelten a Calibre 22"!

30 años de experiencia

SON muy dignos de tomarse en cuenta para que usted ingrese a la

ESCUELA de COMERCIO MANUEL ARAGON

Fundada hace 30 años

Que le ofrece una educación INTEGRAL. Usted puede hacer el 1º y 2º año de preparación vocacional para completar después su curso de Teneduría de Libros y Contaduría. Para matricularse en primer año es indispensable presentar su Certificado de Conclusión de Estudios Primarios.

Estudie de día o de noche las asignaturas que usted prefiera.

Derechos: ₡ 12.00 matrícula y ₡ 12.00 mensuales por todas las asignaturas del curso.

La matrícula está abierta mañana, tarde y noche en la escuela, 25 varas al Oeste del Teatro América, en la Avenida Central. — Tel. 5156. - Ap. 662.

Esta Escuela otorga títulos de:
Mecanógrafo
Taquimecanógrafo
Taquígrafo a máquina
Oficinista
Tenedor de Libros (Certificado)
Contador Mercantil

JOSE R. ACUÑA Z.

C. P. A.

Director

El cachetón escándalo de los licores

Hay que considerar a los autores del faltante

La célebre frase de Shakespeare, —músico hereditario,— de que en Dinamarca había algo que olía a podrido, fue sustituida en días pasados por las gentes murmuradoras de esta aldea:

—En Costa Rica hay algo que huele a whiskey..

Y desde ese día, las gentes comenzaron a olfatear por todas partes, hasta que al fin se supo la verdad, la cruel verdad: con licores extranjeros se había defraudado al fisco por una suma que se calcula en más de medio millón de colones. O mejor, dicho, hablando en lenguaje elevado: existía un faltante, o se sospechaba, así por encimita, que por un insignificante errorcillo de contabilidad, se estaba atrasando. —no hace mucho por cierto, apenas de unos diez años a esta parte,— el pago de unos tributos de aduana.

Pero bien, hay que hacerles un reconocimiento tanto a don Otilio como a don Alfredo Hernández Volio. Ellos procedieron con gran energía y denunciaron el fraude. Es decir, que ambos, aunque medio anonas para gobernar, han puesto a prueba su rectitud y su probidad. Pero, basta de cobarde, para que no nos confundan con un diputado gobiernista. Lo cierto es que se desenvolvió el tamal del chanchullillo.

Sin embargo, la cosa no es para tanto y los antecedentes y detalles amortiguan el golpe. Veamos lo ocurrido:

Una casa comercial, al pedir exenciones de derechos de aduana para legaciones, formulaba la solicitud por diez cajas. Y al interesado le entregaba diez cajas de una docena de botellas cada una, pero el permiso lo obtenía por diez cajas de tres docenas de litros cada una. Un pequeño faltante, nada más.

En cuanto al fraude aparece como culpable una firma comercial cuyos integrantes forman parte del equipo gobiernista.

Esto es, un motivo de simpatía para esa casa toda vez que rompió la monotonía de las noticias de sátiros sueltos y de la comedia cada día más cara.

El hecho de que la casa haya tenido que confesar su "pecata minuta", merece un aplauso. Ahora el gobierno podrá recuperar toda la platilla que se había esfumado.

El cargo de que les dió menos whiskey a varias legaciones y oficinas del gobierno, da pie para un aplauso de la Sociedad anti-alcóhólica.

Y en cuanto a que se han perjudicado varias dependencias del

gobierno, como los Ministerios de Salubridad, Agricultura, Relaciones Exteriores y la Asamblea Legislativa por una parte, y la Venerable Internunciatura Apostólica, por la otra, bien vale la pena un comentario.

En primer término sentimos mucho que a la Venerable Internunciatura Apostólica le escamotearan unas cuantas botellas de vino de consagrar, pero por este hecho los delincuentes van a tener para rato allá en el purgatorio. Por cada sorbito de vino tendrán que llevar candela año y medio.

La noticia de que los Ministros de Salubridad y de Agricultura habían hecho sus pedidos de guarito, nos llama la atención. Seguramente Salubridad lo pidió para combatir la peste amarilla, y Agricultura para regar las huertas caseras. De una hortaliza regada con whiskey salen tomates borrachos, repollos a media seba, culantro rascado, nabos haciendo esos, tiquisque fumado, ayotes hasta el jueves, rábanos tataretas y papas bailando mambo.

En lo que respecta a pedidos de la Asamblea Legislativa, de whiskey se entiende, creemos que nadie se sorprenderá, ya que hay más de un padre de la patria que sólo estando bien trancado puede decir tanta burrada y tanto disparate.

Y a todo esto, lo grave estaría en que la casa comercial acusa da les reintegrara a la Asamblea y a los Ministerios citados, el guarito que les escomoteó. Bueno, que gentes tan respetables y circunspectas como don Claudio Antonio Volio y el doctor Cabezas, se alzan la bata con todas las de ley. Ya nos parece ver a don Claudio Antonio pegándose tamaño gui-pi-pía, o al doctorcito Cabezas bailando el chuchuco en un bailongo de Plaza Viquez.

Pero, donde la cosa se pondría buena sería en la Asamblea Legislativa. Allí el diputado Esquivel, el brazo derecho de don Mario Echandi, le alzaría bronca al doctor Peña Chavarría, don

¡SORPRENDENTE... PERO CIERTO!



La niña Ligia Salas Mongalo de 5 años de edad vecina de Turrialba aprendió sin ayuda de nadie a escribir la célebre frase **TOME SELECTA** que reproducimos aquí. Ligia nunca ha recibido instrucción alguna y escribe **TOME SELECTA** de memoria con facilidad y rapidez. —

EPITAFIOS DE LA SEMANA

DON RUBEN GONZALEZ FLORES

Al fin y al cabo es humano que el que aquí vino a parar se olvidara de su hermano antes que el puesto dejar.

— o —

DON LUIS FELIPE GONZALEZ FLORES

Víctima del presidente falleció en fecha reciente de tristeza, según creo, al comprender ese día que Ulate no lo quería, pues Otilio era más feo.

— o —

DON FERNANDO ESQUIVEL

Aquí yace un caballero de política apartado, que en vida fué un hombre entero y siempre muy respetado. Más no ha muerto. Hace ya rato se dice sin vacilación que quizá sea el candidato de una posible transacción.

DON FERNANDO LARA

En este nicho de concreto yace un amigo gentil, que fué cual el esqueleto de un pelo visto al perfil.

LOS EMPLEADOS DE BANCO

Aquí donde todo acaba los trajeron, según veo, al ver que don Amadeo no sólo no contestaba sino que de feria hacía, sin saber cómo ni cuándo, que a sus sueldos, cada día les fuera cifras quitando.

— o —

DON ALFREDO VOLIO

Allá en su finca sacaron de indios varios entierros, y cuando todos acataron "él se había ido con sus fierros." Nada hay que lo vivifique pues murió al ver, ¡mundo ingrato! que la momia de un cacique era su vivo retrato.

Abelardo Bonilla, cantarí: "María Cristina, me quiere gobernar, y yo le llevo la corriente... El diputado Arroyo haría lo que nunca ha hecho: dormirse profundamente. El doctor Calvosa se sacaría las faldas de la camisa y se pondría a cantar: De la caña se saca el guaro, que caramba, si la caña es buena fruta... ¡Andiano presto! ¿Cuál es el gritone que quiere saber lo que es un mío

coscorrone?" Y, hasta el muy ponderado don Antonio Picado se alegraría y, en voz baja, le contaría un chiste picante al doctor don Marcial Rodríguez. En fin, no hablamos más del fraude del whiskey y, con las ganas que sentimos de tener a mano una botella y de zamparle de vez en cuando un beso pensando que es a la sin par Estercita Williams...

PALABRAS SINONIMAS



Goma, pegalotodo, engrudo, kola, encauchado, lacre, indes-pegable y, Rubén González Flores.

LLANTAS PIRELLI

HULE PURO

EN TODOS LOS TAMAÑOS

Y a los mejores precios

— EN LA —

AGENCIA STUDEBAKER

APARTADO 118

TELEFONO 4843

EN LA CORTE

Un rústico campesino llegó a las oficinas de la Corte Suprema de Justicia con el propósito de conversar con el señor Presidente de aquel alto tribunal.

El buen hombre le preguntó a uno de los empleados por el señor Presidente.

—Está estudiando en su oficina, —le contestó.

—Esto sí que no lo comprendo —exclamó el campesino sorprendido. ¡Con qué está estudiando! ¡Qué mal anda todo eso! ¿Por qué no nombraron un presidente que supiera las cosas sin tener que estudiar?